

La Universidad pide más radiomarcajes de osos: "Es crucial para conservarlos"

Los investigadores creen que los datos obtenidos sobre su alimentación y celo son claves ● Sólo tres ejemplares son seguidos ahora en la Cordillera

Mieres del Camino,
Julio VIVAS

La revista norteamericana "Ursus" —que está especializada en los osos del mundo y pertenece a la International Association for Bear Research and Management (Asociación Internacional de Investigación y Gestión del Oso)— acaba de publicar un artículo realizado por el Grupo de Investigación sobre Oso Pardo Cantábrico, ubicado en el campus de Mieres, donde se analizan los datos de radioseguimiento de las osas "Villarina", "Lara" y "Molinera", que fueron rescatadas y luego reintroducidas en la naturaleza. Una información "muy relevante" y que da cuenta de la importancia de empezar un proyecto de radioseguimiento más extenso con los osos de la Cordillera, "ya que estos datos son cruciales para la conservación de esta población de oso pardo". Así lo considera Vincenzo Penteriani, uno de los investigadores que firma el artículo junto a María del Mar Delgado y Pablo Vázquez —también del grupo de investigación—, además de Teresa Sánchez Corominas y Víctor M. Vázquez, del Servicio de Espacios Protegidos y Conservación de la Naturaleza del Principado de Asturias.

"Villarina", "Lara" y "Molinera" son las únicas osas en la Cordillera que cuentan con este sistema de radiomarcaje, apuntó Penteriani. Gracias a los datos obtenidos, "hemos obtenido informaciones muy útiles, ya que por primera vez hemos podido ver el movimiento de las hembras de oso pardo a lo largo de un año, así sabemos lo nocturnos o diurnos que son o las diferentes fases del ciclo de un oso, como el celo o la hiperfagia, que es cuando consumen grandes cantidades de alimentos de elevado valor calórico, incrementando su capa de grasa para la hibernación". De hecho, contar con estos datos sirvió para conocer que una de las osas, "Molinera", tenía un comportamiento distinto de las otras dos y tuvo que ser trasladada al cercado de Santo Adriano.

Pero, ¿por qué es importante esta información? "Porque no se puede plantear un plan de conservación del oso pardo en la Cordillera sin la información que ofrecen los animales con radioseguimiento, es una información básica para proteger a esa especie", apunta Vincenzo Penteriani. Sin embargo, "ahora no tenemos ni idea del ritmo de actividad, de la dispersión o dónde van los osos jóvenes cuando se independizan de sus madres y esto último es muy importante porque estos úl-



Uno de los osos que pueblan la cordillera Cantábrica. | GRUPO DE INVESTIGACIÓN DEL OSO CANTÁBRICO

El grupo del campus de Mieres también estudia el impacto de los humanos en los plantígrados

Mieres del Camino,
J. VIVAS

El Grupo de Investigación del Oso Cantábrico (CBRG) (www.cantabrianbrownbear.org), lleva trabajando desde el año 2014 con su base en la Unidad Mixta de Investigación en Biodiversidad (UMIB), ubicada en el edificio de investigación del campus de Mieres. Este grupo ha iniciado un estudio a largo plazo sobre el oso pardo en la cordillera Cantábrica y su principal objetivo es la investigación científica sobre la ecología y el comportamiento del oso pardo para ayudar en la conservación y la gestión de esta especie en un hábitat humanizado como es el entorno cantábrico. Entre los intereses prioritarios de la entidad está estudiar el efecto de la presencia humana y de un entorno humanizado sobre

las poblaciones de osos; la integración de los resultados de la investigación científica con la conservación y gestión del oso pardo; y el estudio y la mitigación de los conflictos entre osos y humanos.

Este grupo se compone de investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y de la Universidad de Oviedo, además de estudiantes y personal de apoyo, cuyos intereses y competencias están relacionados con la ecología y comportamiento de los grandes carnívoros, las interacciones presa-depredador y los conflictos entre grandes carnívoros y humanos. Uno de los últimos proyectos públicos fue el trabajo sobre la expansión del oso en Asturias donde dieron cuenta de que actualmente el plantígrado sólo se asienta en la mitad del territorio donde podría estar.

"Ahora no tenemos ni idea del ritmo de actividad o de su dispersión", explica Vincenzo Penteriani

timos suelen meterse en sitios nuevos".

El investigador también señaló que los osos "se mueven de forma diferente si son machos, hembras, adultos, jóvenes o hembras con crías, y como pasan por diferentes ciclos a lo largo del año, sus movimientos también son diferentes en función de eso". Admite Penteriani que "sí tenemos información sobre la población a través de los seguimientos que hace la administración, la Patrulla

Oso del Principado, el Fondo para la Protección de los Animales Salvajes (Fapas), la Fundación Oso de Asturias o la Fundación Oso Pardo, que son trabajos extraordinarios, pero la información es muy básica y es necesario ampliarla". En este sentido, apunta que, por ejemplo, "no conocemos datos sobre la mortalidad, y la única forma de conseguirla es con el radioseguimiento".

La utilización de este sistema de control de los osos se realiza en toda Europa menos en España, Penteriani explicó que la Generalitat de Cataluña va a comenzar con un proyecto así con los osos que tienen en Pirineos, cuya población es mucho menor que la que tiene la cordillera Cantábrica. Por eso el investigador considera "necesario" que también se inicie

una iniciativa similar, aunque para eso precisan de la autorización de la administración, sea el Principado, el Gobierno de Cantabria o la Junta de Castilla y León, las regiones con osos. Este marcaje, apunta Penteriani "no sería con todos los animales, pero sí habría que hacer radioseguimiento de un número importante de ellos". Este sistema, "está resultando muy exitoso en todos los lugares donde se sigue y el riesgo de mortalidad del animal es muy bajo, por lo que merece la pena correrlo valorando lo valiosa que es la información que se obtiene para la supervivencia de la especie". Asimismo, concluye, "ayudaría también al turismo osero, porque con la información disponible, se reduciría el impacto en la vida de los animales".

Dando la lata
Poseidón



Ricardo V.
Montoto

Llevaba un tiempo apartado, pero hoy no pude resistirme: volví a engancharme al culebrón Puigdemont, al que una señora simpatísimísima llama "Poseidón". "Ay, fíu, tiene un nombre tan raro que prefiero llamarlo así". Pues me parece muy bien. Además, en la peli, el transatlántico Poseidón se hundía cabeza abajo por culpa de una ola enorme. Hay similitudes entre ambos poseidones. Bueno, pues hoy me puse al día. Vaya tela. Parece increíble que pueda llegarse a tal grado de surrealismo. Es más, no disponemos de normativa específica para afrontar semejante chifladura.

En los últimos capítulos, la trama se concentra en unos mensajes de móvil, que si son ciertos, que si son una trampa, que si los mando para que pique la prensa española pero digo que me los baron vilmente. Un sinvivir. Pero es que me entero de que corrieron los rumores de que el fugado podría intentar colarse en España y llegar al parlamento catalán oculto en el maletero de un coche, a través de las alcantarillas o vestido de lagarterana. Pero antes, lo que se pretendía era una investidura virtual, o sea, sin invirtiendo al que invertir.

Y ahora, la trama va hacia una presidencia de carácter simbólico, para que el brusefino no se sienta solo en medio de la bruma centroeuropea. Qué culebrón. Ni Falcon Crest, donde, si hacía falta, los personajes resucitaban para continuar haciendo maldades. La política catalana ya ha rebasado con creces todos los límites de la lógica, del sentido común. No hay día que no tengamos una vuelta de tuerca más a este guión improvisado y enloquecido. Y como en los buenos culebrones, no hay quien pueda anticipar el final. Comenzando porque es perfectamente posible que no lo haya. Podemos estar así por los siglos de los siglos. Porque el ser humano, puesto a hacer el majadero, puede hacerlo indefinidamente. Aunque ello perjudique a terceros inocentes.

Y es que, si se dan cuenta, la actualidad es monotemática y obsesiva. Se nos pasó la preocupación por el islamismo radical. Lo que hace Trump nos importa un bledo. De los cayucos y las pateras ya no queremos saber nada. La avalancha de desahucios dejaron de ser noticia. Ahora, como tontos, a ver por dónde sale hoy Poseidón.